

EL IDEAL

Organo de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetes

Año IV. Núm. 154

Redacción y Administración
Imprenta Monclús, Tortosa

SUSCRIPCION

Tortosa un mes. 25 pesetas
Fuera. 1 Pta. Trre.

Tortosa 16 de Noviembre de 1918

Tempestades ideales

R.U.I.N.A.S

Cada día, cada hora, más, cada minuto, estamos siendo testigos de un desplome sin precedentes. En siete días, se ha firmado el armisticio; se ha proclamado la República en Sajonia, Baden, Haesse y Berlín y otros departamentos alemanes.

Se han descubierto en las cartas del último Romanoff, unas significativas del primer cazador de España y gran balandrista, se ha resuelto la crisis... formando un gobierno de tantos, se ha dicho oficialmente que la reina marcha a Inglaterra acompañada de sus hermanos, obedeciendo al deseo de acompañar una temporada a la princesa Beatriz de Battenberg. Oficiosamente se señalan desavenencias conyugales. En Rumanía cambia la situación habiéndose producido manifestaciones revolucionarias. En los Estados Unidos triunfan los republicanos sobre los demócratas... ¡y a qué seguir!

Las capas de armiño y tisú, los cetros imperiales y coronas de pedrerías, los báculos, mitras y bonetes; los refulgentes espadines y las antiestéticas estrellas prendidas de los pechos incommovibles de la oficialasca, están en fardados en una trapería de infima categoría. El ocaso es horrible. La transformación radical.

Las campanas de San Pedro tienen a muerto. La Iglesia no puede ocultar su trastorno y la ira en estos momentos. Sus aliados, la espada, el cetro y la burguesía se han saldado en las cuentas morales que está liquidando el mundo, tomando como testimonio a la Historia. Lo que fue objeto de adoración, de respeto, de creencia ayer, hoy es escarnecido, vituperado cual debe. El progreso ha afianzado la nueva ruta espiritual que quedará estatuida para las generaciones venideras.

Esta guerra en la que se debatía, más que el valor de una u otra potencia militar, ha dado de sí, unas soluciones recíprocas a las que tenían planeadas sus promotores: a la llama roja de la rebeldía, se ha fundido en los nue-

vos crisoles el acero en que está modelada la voluntad popular; se ha trazado la eskuema de la potencia del alma social; se ha repasado el formulario atávico y amoral de las leyes, de las formas de gobierno, de los procedimientos legales, de los poderes disolutos.

Nosotros, diminutos espectadores de esta convulsión social, de esta hoguera revolucionaria, nos sentimos sabiamente aleccionados para el porvenir. Llevamos el convencimiento íntimo de que es preciso imponer formas nuevas en esta nación de caciques ladrones y gobernantes caciques; de gentuza incivil y cumunistas militares; de clero ignorante, cerril, prevaricador, de formas viejas y fingidos liberalismos. No cesaremos hasta conseguir nuestros propósitos. Hemos considerado saludable llegar a un estado socialista, y por higiene, por moralidad pondremos, a contribución nuestras vidas por conseguirlo.

PARA ELLOS

Acaba de darnos un ejemplo Alemania, de las revoluciones blancas, sin sangre. La República ha sido acogida y acatada en todas partes con respeto. Se ha procurado no interrumpir las comunicaciones, los abastecimientos etc. El derramamiento de sangre se ha restringido en lo posible.

Es menester, que se piense por los hombres del régimen, en sentar un paralelo con lo sucedido en Alemania. El fin de la monarquía es inevitable. Puede precaverse el derramamiento de sangre puede prescindirse de luchas sangrientas. Está en los hombres del régimen, que con tanta prodigalidad han derramado la sangre de los súbditos, y evitar el ensañamiento en sus personas.

Si se persiste tercamente en seguir el procedimiento represivo y quieren imponerse no apelen luego a la humanidad de los rebeldes. En este caso, parto sin sangre es mal parto.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

Camaradas! Acudid mañana, a las tres de la tarde a la manifestación de simpatía por el triunfo de los aliados.

Celebremos el triunfo como nuestro.

AURORA SOCIAL

Ha llegado el día de la paz. Hemos sentido palpar en nuestra alma una melodía emocionante. El gozo nos ha insensibilizado por unos momentos. Nuestras venas se han hinchado, y por ella loca de alegría, corre nuestra sangre triunfal. Nos sentimos vivir.

Estamos frente a frente a una jornada de gloria y de amor. Pongamos el corazón de rodillas ante la Humanidad y rezemos «La Marsellesa en este día de gloria. Blasfememos, de quien llevado de su loco fanatismo guerrero, motivó la lucha. Abramos los ojos del alma, para que en la retina se desdibujen estos faustos acontecimientos tan perseguidos como añorados.

Abramos las tumbas de los muertos, para que en ellas resuene el eco de esta canción humana y victoriosa. Dejemos enjugar el charco inmenso de sangre y sembremos en ella trigo de amor, para que su cosecha apague el hambre de millones de hambrientos.

Los cañones que han estado vomitando fuego candente durante años, han enfundado sus bocas. El osario humano había tomado colosales proporciones. Una montaña de carnaza triturada por los cascos de los caballos y los aros de los cañones, amenazaba con sobrepasar los rayos del sol y dejarnos a oscuras con la razón y la justicia. Pero, se han impuesto.

Sea la paz. Paz de floración social. Sea la paz por última vez.

Sobre el fuego ondean las banderas rojas de la rebelión. Esa paz ha sido de pueblos, que se han libertado, y ya, libres quieren unirse para dar un sentido más amplio y sincero a la justicia.

Las campanas doblan a muertos. Son los funerales de las oligarquías concupiscentes; de las instituciones corroídas por un régimen disoluto y abyecto; de las religiones prostituidas al poder público, comercio de conciencias; embrutecedoras de espíritus de estos religiones que detenían el avance progresivo del mundo y que se decían mover la mano derecha del lobo sanguinario, reo de esta matanza. Las campanas doblan, aullan los perros. Revolotean las águilas por los campos devastados y sembrados de cadáveres: se ha sancionado el destino del imperialismo.

Los clarines de la rebeldía anuncian con estridencias metálicas la victoria. La bandera roja ha impuesto la victoria inmanente que está dando cuenta de instituciones y hombres.

Una aurora roja esclarecedora, brinda un día magnífico de victoria y redención.

¡Honsanna! ¡Hurra! La victoria que se anuncia, es la victoria social. Amigos, calmemos nuestra sed en estos vasos repletos de jugo de vida. Saludemos al sol rezando «La Marsellesa».

ZEUS.

El pueblo, pide justicia

En los actuales momentos en que el pueblo español atraviesa por los más extraviados doctores, y las clases gobernantes añaden nuevos fragmentos de legislación para coartar las grandes actitudes de aquellos que por derecho propio reclaman su libertad, y piden pan para nutrir sus hambrientos estómagos.

La inmensa discrepancia que aparta las dos tendencias, capital y trabajo, son causas que persuaden al pueblo trágico, que ha llegado el momento de crear un nuevo ambiente y desligarse de tanta peste clerical y borbónica.

El pueblo español recobra su fuerza destruída desde tiempo há, y a paso de gigante apresura su marcha, para calmar sus ansias de justicia tan bárbaramente atropellada por sus ignominiosos gobernantes. El régimen actual se bambolea, y sobre las ruínas de sus injustos privilegios, majestad y trono, se ve reinar un campo de paz y de justicia.

Las viejas instituciones imperiales, y la negra sombra clerical, han cumplido su misión.

España, fija su vista en las demás naciones aliadas, simplica sus fuerzas revolucionarias, y marcando su paso a nuevos horizontes traspasa su cenagoso piélago en defensa de la democracia universal. Los cuatro años de matanza humana, de defraudación y de ruínas que han hecho rodar a España y a toda Europa en general, por la desenfrenada tragedia de la necesidad, han hecho crecer la rebelión sobre las clases proletarias y a impulso de esa rebeldía se han visto fracasar todos los imperios y monarquías germánicas.

Pero España, habiendo mantenido su neutralidad en el conflicto, ha proclamado la guerra, oculta en todos sus límites, haciendo morir de hambre a todos sus compatriotas, e imponiendo también la fuerza del mauser, a aquellos que por necesidad han insinuado levantar el grito ante sus asesinos. ¡Pero adelante vamos!

¡Abajo la tiranía!

¡Viva la Libertad!

EUSTAQUIO JOSENDE.

La hora suprema

Parece al fin, que la humana locura, va a tener término. La guerra brutal, bárbara, asoladora, como expresión de un ancestralismo salvaje, parece que toca a su fin. Pero, ¿hemos de cantar un hosanna por la terminación de la brutal hecatombe? Alegrémonos del hecho, pero seamos previsores y sepamos sacar enseñanzas útiles, de esta lección dolorosa y terrible.

Las convulsiones del dolor, que la guerra ha producido, llegando a los más recónditos ámbitos del mundo, sin que el estruendo de la lucha, sea bastante para ahogar los gemidos de las víctimas. Las lágrimas y la sangre vertidas a raudales, durante cuatro años y medio, en las cinco partes del mundo, merecen algo más, que la vana satisfacción, de haber abatido el orgullo de un tirano.

Vencedores o vencidos, los pueblos en su conjunto, deben inspirarnos un profundo sentimiento de humana piedad, y hemos de procurar, que el augusto principio de la Justicia y el Derecho, no vuelvan a ser violados y escarnecidos por la vesania de los déspotas. La hora suprema, de la Justicia social, debe sonar sobre la tierra, y que a la tragedia, siga el triunfo del derecho y la razón, sin que jamás, pueda reproducirse, el hecho bárbaro, de que hemos sido testigos!

La majestad de la púrpura, se ha arrastrado en el lodo de todas las miserias, y los solios se han matizado con manchas de sangre y los cetros han rodado hasta los fondos legamosos, donde la impotencia gesta el crimen. Todo eso, ha producido la horrenda tragedia mundial, y en agarrotamientos del dolor, agonizan los pueblos, sin que hasta hoy, se haya definido el objetivo ulterior de la épica lucha. Es, pues, imprescindible que el ideal humano, se desdoble de un modo diáfano, para que en la concreción de la Justicia, cristalice la paz magnánima y augusta, bajo el manto de la Libertad.

Las rutas ideales del presente, han de encaminarse a la formación de un mundo nuevo, donde la esclavitud no tenga asiento, ni la tiranía se alce sobre un trono de infamias. El mundo no se conquista llevando la cruz y la espada, por símbolos; sino que es la paz y el trabajo, la Justicia y el Derecho, los que sirven de fuerza creadora, de energía vital y de felicidad colectivas.

Vivimos pues, en la hora suprema y heroica de las humanas redenciones, y hemos de caminar hacia la República social, en que sea sagrada la libertad del hombre y sagrado el

derecho a vivir, sin que se atente por nadie ni por nada a esta libertad y a este derecho, porque tal atentado, es un sacrilegio de lesa humanidad.

La fuerza, ha sido hasta hoy, el nexo, la médula, la razón de ser del derecho; es preciso, la inversión de los términos, y que el derecho, sea la fuerza de la razón soberana y justa, esclarecida por las luminosidades de la Verdad.

Que la ley de suprema y universal solidaridad, sea la fuerza que presida y encauce, la vida de relación humana, sin que jamás la violencia, vuelva a ser la ley bárbara, del más fuerte. Que en amoroso ósculo de paz, se confundan los pueblos para la obra común de redención y que juntos barran los escombros tradicionales, que se oponen a la felicidad humana. Esta hora suprema de la paz, que sea también, el momento sublime de la fraternidad y la justicia, entre los hombres. R. RUEDA

LA CRISIS DE LOS notables

La oligarquía imperante, ante los vientos de fronda, que nos vienen de afuera, lanunciadores de fuertes conmociones, en el resurgir de las naciones, que no se resignan a vivir con vilipendio, juntáronse en junta de rabadanes y con el tópico de «salvemos la Patria» se amalgamaron aquellos elementos heterogéneos, que en la noche tragi-cómica del 21 de Marzo, juramentaron salvar al país, del desastre, de la inminente ruína a que continuamos abocados; pero, para los que estamos convencidos, que la monarquía es incompatible y no puede convivir con las aspiraciones del pueblo, para aquellos que vivimos evidenciados, que un tan largo lapso de tiempo de continuados desaciertos, no se enmiendan ni con repúblicas coronadas, más, con una república cuyos radicalismos socaven hasta los cimientos, de todo nuestro sistema de gobernarnos desde la restauración acá; nosotros, previmos la nula labor de esos gobernantes ineptos, presentimos que el fin de ese ministerio «renovador» que acaba de plegar sus bártulos, era asegurarse unos meses más de vida momia.

No hay duda, que aquellas gallardías, encaminábanse únicamente, al apuntalamiento de eso, que en algunas naciones que viven en la realidad del momento, han puesto en liquidación forzosa, porque esos chirimbolos, andan anexos a la sartén con que fríen las piltrafas que, en delicioso festín mascan a dos carrillos nuestros funestos gobernantes.

He ahí, la solución de eso, que aparecía como un geroglífico; he ahí, demostrado palmariamente, que sus sacrificios patrióticos serán un tartufo, puro paliativo, y la prueba está que, al fin de su desdichada actuación, han dejado tamaña igual qué digo igual? peor la España, de nuestros amores.

Del otra parte, rasombra el osado cinismo de la pandilla dinástica, cadena eslabonada de aquellos políticos, que un general resucito a la sombra de un algarrobo, en Sagundo.

Ahora mismo, cuando las «cumbres» haciendo esfuerzos de titán, no han podido constituir una estabilidad para ir tirando, pretenden los de segunda fila, loquedades cerebrales, enmendarles la plana.

Alguien creyó, que una vez fracasado el Gobierno de «notables», de grado se impondrían el sayal de arrepentidos y como buenos patriotas, se retirarían dejando libre de obstáculos, el paso a las ideas modernas, para que por medio de la evolución, se operara la transformación, que debe encauzarnos, por las vías del engrandecimiento moral y material. ¡Quimérica ilusión! Son tan agradables las delicias del festín! Se resolverá la crisis, vendrán otros ministros, ya en otras etapas, menos difíciles fracasados y así iremos tirando.

Los dilapidadores de la Hacienda nacional, mercaderes sin escrúpulos de conciencia, sólo se irán el día, que un nuevo cristo, les arroje, del templo a latigazos.

Afortunadamente, se atisba ya en el horizonte de la política española, el nuevo redentor, de los que han hambre y sed de justicia.

Preparémonos: que la hora de nuestras reivindicaciones, está ab caer.

FRANCISCO VIVES.

DILEMA

La Constitución de 1896, en su artículo 55, previene que falta una ley para que el rey «pueda abdicar la corona a su inmediato sucesor».

La Constitución, ha sido burlada y escarnejada por los gobernantes en todos los tiempos, de tal suerte, que la constitución más que ley fundamental del Estado, juega un mal papel en los menesteres del Estado y del Gobierno. La Constitución no tiene ya valor real.

Para proceder legalmente falta la ley de abdicación, en arreglo a la Constitución.

Puede hacerse abdicar sin embargo, de otra manera, y eso sería la triste odisea que

les reserva la historia a las testas coronadas. Puede hacerse abdicar violentamente, a quienes por grado no se atemperan a los designios del pueblo.

La actitud expectante de la menarquía, es mas que temeraria, inconsciente. Se impone una liquidación total de Coronas, y pensar lo contrario es ridícula retención. Así lo comprenden todos los pueblos y a ello se aprestan diligentes, intimando a la realeza, a la abdicación o al destronamiento.

Fijando nuestra vista, en España, hemos pensado en la solución a este dilema, en la contestación a la pregunta que se hace Marcelino Domingo, cuando dice: *¿Qué espera el Rey?*

Se ha pedido la abdicación del Rey, en la Cámara y en la calle. El pueblo, ese pueblo español estático, incommovible, siente latir el pecho por la emoción producida en estos momentos únicos; a este pueblo español, lo repetimos, le está reservada una actuación social, de gran importancia! Esta afirmación, no la hacemos a tontas y a locas: el pueblo español, sabrá reivindicarse del indiferentismo chavacano e idiota, que se le imputa. Sabrá revolucionarse, y realizar la obra constructiva, que le está reservada.

El resurgimiento de España, no tendrá precedentes en el resurgimiento ruso. Será impetuoso. Torrencial.

¿Qué hará el pueblo español, ante el dilema, que le ofrece la irreductibilidad del régimen?

ESTROFAS REBELDES

SONETO

Emancipado el pueblo, ha conseguido, arrojar del poder a instituciones, que en nombre de diversas religiones, las riendas del gobierno han dirigido.

Tempestuoso mar embravecido, es el pueblo al romper los eslabones, de la fuerte cadena que millones, y millones de años le ha oprimido.

Un obrero de músculos de acero, del pedestal arroja a los malvados con la fusta que empuña justiciero.

¡Hay que ver como huyen aterrados! cuando el pueblo proclamase altanero el único señor de los estados.

MARIANO NAVARRO.

¡¡HURRAA!!

¡¡Hurra! por la pólvora seca y por la espada afilada.—Guillermo II.

La guerra de los mil y quinientos días parece tocar a su fin. Las palabras proféticas de un bastardo Isaias van cumpliéndose... cumpliéndose. La pólvora seca ya no existe. La pólvora seca se ha derrochado con demasiada prodigalidad y ha revertido volcánica por los cuatro puntos cardinales de la tierra.

La espada afilada y cortante del Goliath germano tampoco corta; tienen los filos embotados y el óxido la envuelve. Esta cansada, está harta de cortar músculos y tendones, y de hundirse en los cuerpos vivientes de todas las razas. Más, a pesar de ello, las víctimas aún no se dieron por convencidas y los Davides de todos los continentes han proseguido infatigables disparando la honda. Y son tantas las hondas que se han revuelto contra el gigante y tantas las piedras que han zumbado por sus sienas que la última, la inevitable ha dado contra su cráneo y le ha derribado.

Gaudemus! Cantad mujeres de Saul. Danzad odaliscas de la libertad. Taned las iras y las arpas, que el coloso está vencido. ¡Hurra!

TEODORO AHICART.

EN LA HORA DE LA AGONIA...

La monarquía se vá. Todos los signos lo están anunciando. El huracán que trastornó las economías europeas, ha devastado horriblemente la economía de España. ¿Y no va a pasar nuestras fronteras este otro huracán magnífico que está derrumbando los tronos más sólidos?

Ante esta perspectiva; que con tanta precisión se está dibujando en el horizonte visible, la Monarquía española pudiera haberse ido formando un suave declive por el que ir descendiendo. Las peripecias políticas de estos días, parecen demostrar que se piensa en todo lo contrario. Parecen demostrar, que aún hay quienes sueñan con afianzar la Monarquía. En lugar del declive suave, cavan un alud vertical. Y quieren que el trono caiga con sangre. A todos les alcanzarán, puesto que así obran, las consecuencias.

Las Monarquías na caen solas. Los soberanos indios, cuando descendían al sepulcro, enterraban con ellos a sus mujeres y a sus es-

clavos. La Monarquía, al ser derribada, enterrará con ella a todos sus esclavos también. Sin excluir a los que se han ingerido en su servidumbre en la hora de la agonía.

E. TORRALVA BECI

EL CAOS...

Nadie; ni Armando Guerra, escritor troglodítico y pangermanista por oficio y por egoísmo de hegemonía... ni el gran Maeztu por espíritu elevado a las supremas regiones del ideal latino, han cantado la prosa magna de esta convulsión geológica que destroza imperios, derriba tronos y aplasta dinastías.

Nadie ha cantado a esta gran revolución parida del caos...

¡Oh, Guillermo de Prusia!

Digno eres por tu gran hazaña de ser cantado con la letra de molde que nos hace recordar la sentencia Virtorhugiana. «Esto, matará a aquello» por «yo he matado a todos los déspotas que me hacían competencia en el arte de regir los imperios y las dinastías...»

Sin el crimen premeditado de Sarajevo... sin la soberbia imperial del kaiser, la revolución no caminaría arrolladora por el viejo continente... hubiera caminado lentamente, paso a paso, paralelamente a la labor cultural del libro y de la hoja impresa.

Muchos millones de madres lloran a sus hijos muertos por la libertad en el campo de batalla; muchas esposas contemplan en sus cachorros las remembranzas de tiernos amores; también muchos viejos contemplarán al regresar a la patria invadida, sus lares convertidos en tristes páramos... pero nos quedará a nosotros, a los que somos el impulso de una nueva vida el consuelo de poder decir:

Parricida!

Muchos ríos de sangre y de lágrimas se han vertido por tu ambición, pero bien pagas tu crimen.

Un camino tienes como los que os coaligasteis para amordazar al mundo: o el suicidio o la expiación perpétua en una moderna Santa Elena. Eterna cobijadora de tiranos.

MARIANO ALDAVE.

En Cenicienta: La ciudad de los tristes destinos a 6 de Noviembre de 1918.

Pronto aparecerá la obra de M. Domingo.

¿QUÉ ESPERA EL REY?

CUANDO EL AMOR MUERE

Quando el crepúsculo borra las líneas y esfuma los contornos. Cuando todos los objetos se borran en la sombra como fantasmas aéreos y el sol se apaga en una triste agonía de luz y de colores; cuando la ciudad puebla los bulevares más suntuosos y el rumor de la muchedumbre, parece zumbido de colmena; cuando todo se mezcla en una extraña amalgama de voces y ruidos, de risas y lágrimas, yo he salido de la gran urbe cosmopolita, y he deambulado por sus calles, al azar, abstraído, errático, en caminata fatal bajo la nueva ironía de la luna. Y la tragedia de la vida diaria, como cabalgata dantesca, ha desfilado ante mis retinas sin luz, porque ya no saben mirar al infinito, porque ya la llama amorosa no alumbra mi alma, mi alma de selección y de insaciabilidad hecha a la fuerza de la voluntad y a la belleza de la idea.

El crimen y la prostitución acedian tras las esquinas y en los soportales a oscuras. *Dos enamorados*, mienten cariño en sus besos, en sus palabras, en sus miradas. Un beso más fuerte, más bestial, ilumina el espacio con resplandores de gloria. Y aquellos seres se separan para ir en busca de otros besos y de otras bocas, que digan floridos madrigales y manos que acaricien los senos desnudos con ternura de santa y apetito de macho en celo. En un tupi, suenan rasguos de guitarra, cantar de cocinas y chocar de vasos: son los extraviados del alcohol y de la carne barata, los ex hombres de esta moderna Babilonia. *Dos mendigos* muestran sus harapos y sus llagas con gritos jeremitacos. Llegan hasta nosotros los horriblos acordes de una música de cabaret. Entramos y una varahada de calor nos azota el rostro. Hoy dará perfumes y drogas, hombres de mirar lujurioso y ademanes siniestros, aullan, rugen, patalean, prorrumpen en donuestos, mientras una pobre artista, llena de años y de colorete, flácida y ronca, se abra el vestido de alquiler con las manos y al aire los atributos del sexo, chillan un cuplé chavacano y procaz. La *bestia* irrumpe en aclamaciones. Detrás un grupo de soldados y chulos se disputan la carne de una camarera que fuma; negra tagamina y en la mesa de juego suena la plata anunciadora de la tragedia familiar.

Congestionados por el espectáculo miserable que sin cesar nos ofrece el teatro cotidiano, respiramos el aire de la calle. Miriadas de estrellas nos miran desde arriba y Febea nos brinda su carne desnuda, mancillada por todos los dioses.

Oigo como el ángel de la muerte bate sus alas sobre la tierra; diría Salomé, la pálida princesa de Judea, poseída de la llama sádica, roja como el vino de Samos, como la sangre de las vírgenes inmoladas en el ara sagrada.

Flotan en el aire oraciones y blasfemias, cantares de maldición y de dolor. La desolación acompaña a la carcajada, y la alegría va seguida de la locura.

Un aire glacial azota nuestra carne anémica y sensual. A pesar de ello, pasean las cocotas sus elegancias del brazo de sus pavipellos y pisaverdes; pasan los autos veloces, hay un trinar de pájaros y un clarear de apoteosis. Se anuncia una resurrección, un amanecer, un retorno a la vida, una vuelta al sol de esta existencia sin objeto. Y el obrero emprende su caminata de paria ciudadano, y la obrera se refugia en el taller insano espiada por la tuberculosis. Mortal empieza el día, carga tu cruz. Ramera, verágate en tu cimbel, burgués abre tu despacho y tu fábrica y amasa oro, con carne de desheredado; pierrot, el tablado te espera; histrión, prepara la nueva farsa; corre soldado al campo de la lucha fratricida; sabio busca nuevos principios, artista medita tus creaciones, humanidad camina, anda, anda siempre tras el eterno afán que impulsa a los mundos. El bien, la verdad y la justicia es lo menos. Yo solo se maldecirte, estercolero de la especie, yo solo se odiarte, cima del ideal.

Una gran indiferencia, una risa cínica, un placer ante el mar llena mi ser. Mefisto era encarnado en mí. Y la miseria me ofrece su lecho de horror.

No te asombre. A fuerza de humanidad se llega siempre a ser inhumano. El hombre es una fiera para el hombre.

AUGUSTO LAGUNAS ALEMANY.

A LA DE LOS MILAGROS

Señora:

Como sea que no he oído su voz ni por milagro, me apresuro a hacer constar:

Que su virginidad es un tópico para cazar incautos. Que la cinta que ruburosa ostenta es el nudo gordiano de la iglesia. Que entre sus seis compañeras quizá no haya una sola que no esté reclutada de las mancebías celestiales.

Y esa gentuza, que so pretexto y en apoyo de vuestras cualidades sobrenaturales, están remangándose el sayal toda su vida, son unos cínicos y unos viles fariseos, vividores, que nutren a los seres con rezos inmorales e insípidos.

Quedo en conoceros cuando entregue mi cuerpo a Maloch, y magrearos, para convencerme de la volubilidad y volubiosidad de sus carnes.

Z.

Cambio de decoración

Desde hace algunas semanas que la España de los vagos, chulos, toreros, ha cambiado radicalmente de decoración; su carácter canallesco y festivo, que es lo que nos tiene preocupados y atareados a los hombres—nenes españoles en las festividades, como si celebrando festejos pudiéramos dar solución a los vitales problemas de Patria. Preciso es, pues, que lo recordamos, que durante todo el verano que acaba de transcurrir se organizaron diversos festejos en toda España, apuntando para ello importantes sumas, ya sea por coronaciones de vírgenes, santos (!!) y demás mojigangas clericales, y en toros, bailes etc y demás diversiones para llenar de regocijo y alegría a este pueblo de bobalicones, charlatates y cobardes, que es lo que más abunda.

Para dichas fiestas, muchos Ayuntamientos, sociedades políticas, religiosas, recreativas, etc., destinaron crecidas sumas, como si el dinero sobrara y no se supiese en que destinarlo, porque al pueblo gracias a la ayuda de Dios (eh) y del gobierno no le faltaba pan, y vive con la más completa felicidad.

Cuando todavía teníamos en nuestras cabezas el recuerdo del bullicio festival, sin pensar en nada, se nos ha presentado la *grippe* sin pedir el menor permiso a nadie.

La clases desheredadas, como el jornal que ganan es tan mezquino, han tenido que acudir a las autoridades en demanda de auxilio, para aliviar su mísera situación, antes que morir faltos de alimentos y medicamentos. Pero como el dinero ya lo habían gastado en las fiestas no pudieran atenderlos en sus justas peticiones, dando lugar a que muchos tuvieron que morir postrados por falta de recursos.

Estas son las vergüenzas españolas que nos rebajan y envilecen; que se gastaran importantes sumas en fiestas y ahora han tenido que ir al otro mundo un sin fin de seres por falta de auxilio.

Qué día será este en que el pueblo se capacitará y sabrá obrar como debe, barriendo de una vez a todos esos zánganos, que tanto deshonran nuestro país y que se enriquecen con las gotas de nuestro sudor y después lo despilfarran en bacanales, fiestas y lujos.

Nosotros, creadores de todas las riquezas sociales, tenemos que morir peor que perros y seres inconscientes, como si no tuviésemos derecho a vivir.

S. CLARIN.

AGRUPACION SOCIALISTA DE TORTOSA

Esta Agrupación, en Asamblea General celebrada el día 3 del corriente acordó, secundando la iniciativa de la Agrupación de Madrid, contribuir a rendir un homenaje al insigne camarada Dr. Jaime Vera, gloria de la intelectualidad socialista española, fallecido hace poco en Madrid. El homenaje, a fin de que resulte prácticamente eficaz, será: editar sus obras a precios reducidísimos, erigirle un busto en la Casa del Pueblo de Madrid y adquirir a perpetuidad, el trozo de tierra en que fué sepultado el malogrado compañero Vera, para que su vida y sus doctrinas sirvan de modelo y lección a la actual generación socialista y de enseñanza y ejemplo a las venideras.

Para rendir este homenaje al más intelectual de los socialistas españoles y para que no sea aquél obra únicamente de sus correligionarios sino de todos los obreros conscientes y admiradores del inmortal defensor de los intereses proletarios, esta Agrupación ha abierto una suscripción para que todos puedan contribuir voluntariamente al homenaje iniciado por la Agrupación Socialista de Madrid, a fin de perpetuar la memoria del maestro.

Tortosa 7 Noviembre 1918.

El Secretario,

GABRIEL SUBIRATS.

NOTA.—Cuanto deseen contribuir a esta suscripción, pueden dirigirse al compañero Miguel Bové, conserje del Centro Obrero de Corporaciones, Moncada 24, hasta el día 30 del corriente, día en que quedará cerrada la suscripción y se remitirá a Madrid, el total/dé lo recaudado.

¡BUENA ESTA LA CORTESÍA!

El rey a mandado al Presidente de República francesa el siguiente telegrama:

«En el momento de la firma del armisticio, mi querido presidente, quiero con todo mi corazón felicitarle por haber llegado al término feliz de esta gloriosa epopeya que acaban de realizar el ejército y la nación franceses, en el curso de la cual nos han enseñado a todos qué cosa son el valor y el patriotismo. Le ruego señor presidente, que acepte la expresión de mis efectivos y cordiales sentimientos».

Idéntico telegrama ha sido enviado a Inglaterra y Bélgica, que naturalmente han contestado afectuosamente.

Y es que lo cortés no quita a lo valiente.

BOTONES DE FUEGO

Falleció en Albarracín, y de la enfermedad de moda, un matrimonio. El marido, en la camilla del Ayuntamiento, se le transportó al cementerio al descubierto, y los encargados de llevarlo, no se les ocurrió, más que dejarlo en mitad de la calle, parando frente a un comercio, mientras se tomaban unas copas en una cantina.

El cadáver de la mujer fué llevado al depósito y cuando fueron a conducirlo al cementerio, apareció, con parte de la cara, roída de ratones.

Lo que dijo el ratón: ¡Que me coma yo un muerto, qué importa? Vivo, muy vivo al pueblo se le han comido los testículos y calla. Yo hago esto, con un ser, que ya no es. Vivo me hubiese aplastado; muerto, es un plato favorito; esos mismos rozonamientos, se habrán hecho los gobernantes...

El pan sigue pagándose a peso de oro. ¿Por qué? Vean nuestros lectores si estos números dicen algo. Precios del pan y la harina en

	VALLADOLID		BARCELONA	
	Trigo	Harina	Trigo	Harina
	Reales (fanega)	Pesetas (100 kilos)	Reales (fanega)	Pesetas (100 kilos)
10 agosto	88	69	91	66
13 idem	88	70	93	67
22 idem	88	70	93	71
12 sept.	86 50	71	90	72
Octubre	86 50	70	90	72

Cotejando los precios en diferentes épocas, vemos que pagándose más barato el trigo en octubre, que en agosto, el pan se paga más en octubre que en agosto; con 6 pesetas más.

Otro sí; se come el pan mas malo, ahora que antes.

¡Pero, el pueblo paga! El pueblo español, que es el último mono en este feriado de rufianes.

Se solucionó la crisis. He aquí lo que dice el cantar:

La solución de la crisis,
 en un cantar te pondré.
 Si pasas, pierdes la vida,
 y si no pasas, también.

CLIO

Y es que el régimen va a pasar a mejor vida. ¡Pobre Alfonso!

El general Primo de Rivera, ha dicho: «El Gobierno puede contar con nosotros».

¡Uf, qué miedo!

Ya vemos refulgir las espadas de los nuevos Maceos. Lo dijo ya el poeta:

No la saques sin motivo
 ni la envaines sin honor.

En Alemania, se ha proclamado la República. El Kaiser y el Kronsprinz, han huído a Holanda.

Aquí también están preparando las maletas las piernas y el Giralda.

Demasiados preparativos y demasiados remilgos hacen esta familia, para largarse. ¿Será preciso echarles?

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Nuevos corresponsales

Han sido nombrados corresponsales de este periódico los camaradas, Diego Fuentes, de Cuevas del Becerro (Málaga); Gabriel Arias, de Albedín (Córdoba) Andrés Gracia, de Córdoba; Francisco Fernández, Cabarceno (Santander) Vicente Ros Bost, de Burriana; José Lagares, de La Línea (Cádiz); José Ranchal, Lucena (Córdoba)

CORRESPONDENCIA

- A. G.—Cabezas de San Juan.—Te remitimos el número. Haga propaganda.
- D. S.—Cuevas del Becerro.—Te enviamos el paquete. Propáguelo.
- C. A.—Albedín.—Remitimos el paquete. P. González está en Osuna (Sevilla).
- A. G.—Córdoba.—Enviamos paquete de 20 ejem. pedidos. Propáguelo.
- S. M.—Villanueva y Geltrú.—Recibimos carta y giro. Quedan 45 céntimos a cuenta. *Mosén Pedro* hablará de lo que nos dice.
- J. B.—Sidamunt.—Apuntamos la suscripción. Escribe. El importe por sellos correo.
- M. Navarro.—Aguilar de la Frontera.—Recibi original. Irá publicándose. Aumentamos 25 números al paquete. Sigán propagando.
- P. F.—Cabarceno.—Remitimos paquete. Agradeciendo.
- M. A.—Alcañiz.—Se hizo lo que nos pedías. Aprobada tu conducta. Continúa y cuenta con nosotros. No tenemos números atrasados.
- B. R.—Torre del Español.—Enviamos el periódico. Publicamos el artículo y esperamos nuevas cuartillas.
- P. P.—Tarragona.—Se envían los tres periódicos todas las semanas. Agradeciendo.
- V. R.—Burriana.—Se envían los 30 ejemplares. El importe por giro postal. *¿Qué Espera el Rey?* aparecerá en breve.
- J. Lagares.—La Línea.—Te enviamos el paquete.
- J. R.—Lucena.—Enviamos el paquete. Esperamos tu concurso.
- A. C.—Vinaroz.—Anotamos las suscripciones, que remitimos; agradecemos su entusiasmo. Deben dos trimestres.